

MODELOS ALTERNATIVOS DE DESARROLLO

DR. FRANCISCO HUERTA MONTALVO*

PEQUEÑA INTRODUCCION NECESARIA

Para comenzar, tengo un planteamiento elaborado con una "pequeña introducción necesaria", puesto que podría parecer vanidoso, proponer por una sola persona, un proyecto alternativo de desarrollo.

Pero creo que el imperativo de la hora obliga a que seamos, incluso, un poquito vanidosos, presuntuosos en las propuestas y en nuestra búsqueda; de otra manera, no vamos a estimular la imaginación y no vamos a avanzar en el logro del desarrollo nacional y el bienestar de las mayorías. De todos modos, la inquietud no es nueva, tomo por ejemplo, la propuesta de las comunidades indígenas, bajo su particular cosmovisión. Ellas hablan de una propuesta para renacer, que incluye algunas de las cues-

tiones trascendentes como nuevos paradigmas; cómo se construye el poder; el entorno internacional; bastante énfasis en la revolución tecnológica: la biotecnología, la electrónica, nuevos materiales. Más o menos un recuento de los temas convocantes.

En el curso de nuestra propuesta, talvez lo más novedoso de lo que aportemos, será la metodología. No queremos partir de ningún paradigma, adoptamos "una neutralidad posible", que es difícil. Analizaremos, a partir de los hechos, crear la realidad, concibiéndola como DESAFIOS, que serían las tesis que proponemos y resulten del color que resulten, esa es la propuesta.

Nuestro único e innegociable paradigma es el de la LIBERTAD, pero aún ésta resulta relativa, porque existen varias maneras de expresarla.

* Conferencia disertada por el Dr. Francisco Huerta en el IIE, el 8 de febrero de 1994.

SIN TRABAJO NO HAY DESARROLLO

Con esta pequeña introducción, entendemos que la primera gran definición, el primer gran desafío (que no tiene nada que ver con las cuestiones que habitualmente están en los planes de desarrollo, pero que deberían estar), es la búsqueda del ser ecuatoriano o mejor aún, del deber ser. ¿Cómo nos conceptuamos a nosotros mismos?, ¿qué creemos que somos?, ¿cuáles son nuestras virtudes y defectos?, ¿cuáles son nuestros puntos fuertes y débiles? ,éstas son las preguntas que nos permitirán encontrar nuestra identidad cultural, la cual, a través de la revalorización de la ética y la solidaridad, nos permitirá recuperar algunos valores básicos que hemos perdido, como por ejemplo, la autoestima.

Estamos viviendo peligrosamente, una crisis de autoestima, inducida por cierto, pero también multiplicada por muchas circunstancias.

Los organismos internacionales, con humor, definen a los sudamericanos: hablan de la honradez de los colombianos, la humildad de los argentinos, el buen gusto de los venezolanos, la hermosura de los bolivianos y de la voluntad de trabajo de los ecuatorianos. Se debe tomar muy en cuenta esta última frase: sin trabajo no hay desarrollo y parece que nos hemos vuelto un pueblo de vagos. Sixto Durán Ballén ganó las elecciones ofreciendo nuevo rumbo, pero

cuando dijo que era el "hombre que trabaja", las perdió.

Todos estos son elementos que nos llaman a la reflexión. ¿Tenemos o no una noción de calidad como parte de nuestra cultura o vivimos aceptando la cultura del más o menos?. ¿Tenemos o no una gran tendencia a la complacencia?. Una de las graves circunstancias que dependen del sector educativo y que, incluso, incide en la universidad ecuatoriana, es la pérdida de pensamiento crítico. No sabemos autovalorarnos, no estamos entrenados para pensar críticamente, por el contrario, existe en nosotros una castración intelectual, que nos lleva a asumir las cosas pasivamente.

Sin pensamiento crítico no hay la posibilidad de pensamiento propio, sin pensamiento propio es remota la posibilidad de autoestima. No sugiero la invención de la pólvora, ni el descubrimiento del agua tibia, pero sí, el desarrollo del pensamiento crítico y propio; más vivimos en un mundo de recetas, de vademécums ideológicos, donde estaban las cuestiones resueltas y cuando de repente nos quedamos sin los vademécums y tradiciones, algunos hacen impresionantes saltos atrás.

Al respecto, no se puede negar que se han dado cambios profundos en el mundo y que esto obliga a ciertos reconocimientos, como el que nos ha caído caspa sobre el saco por la descamación que produce el paso del tiempo; entonces hay que sacudir un

poco el saco, talvez hay que quitárse-lo y abandonarlo, pero hacer un striptease completo sería manifestación de pornografía política; porque todos los cambios que propugnábamos, con un sistema equívoco por cerrado, siguen siendo necesarios, aunque el sistema haya tenido dificultades; los conflictos que determinaban la búsqueda subsisten, entonces, hay que seguir pensando en cambios, en justicia social, en redistribución del ingreso, etc., a pesar de que la metodología pueda ser distinta.

LAS ELECCIONES NO SON LA DEMOCRACIA

Con autoestima revalorizada, una de las grandes trampas de las que tenemos que escapar o mejor todavía, intentar no caer, es aquella de que la identidad cultural del ecuatoriano se resuelve con el mestizaje, no hay tal. Para ejemplificar, menciono al cantante Jesús Fichamba que es indio, aunque se considere culturalmente mestizo, al cantarle al descubrimiento de América, Lupo Quiñónez es negro, no es mestizo. Así, hay montones de ecuatorianos a los que el mestizaje no les resolvió el problema de la identidad cultural y todo sin dejar de reconocer que la misma humanidad es mestiza.

Aprendamos a revalorizar ciertas características: el afán por lo educativo, dicen los padres pobres que "la mejor herencia es la educación", hagamos, pues, de la educación la mejor herencia. En la educación no nos po-

demos dar el lujo de ser tercermundistas, especialmente en educación superior. La educación superior merece este nombre, no solo por el escalón en el que se encuentra, sino por la calidad con que se imparte. Si no tomamos en cuenta esto, estamos condenados a ser tercermundistas en todo.

En el tema de la educación, percibo un gran factor liberador, pero en la actualidad, se convierte en un gran factor de opresión.

Luego de esta semblanza de lo que deberíamos aspirar a ser, de lo que creemos que somos, de nuestros puntos fuertes y débiles, revalorizando la ética y la solidaridad (solidaridad, incluso, expresada en términos tan simples como la tradición de la minga que también se va perdiendo); nos permite concluir que hemos sido socializantes en la terminología, pero absolutamente individualistas en la práctica.

EL DESAFIO POLITICO

Un gran desafío político es la búsqueda de la democracia. Si sostengo que se debe buscar la democracia, significa que no la tenemos. Hay que diferenciar entre lo que es democracia y lo que es régimen constitucional. Ha habido un gran avance, en tanto, no hemos vivido una dictadura, sin embargo, esto no ha sido muy costoso.

Sostengo que no hay democracia sin elecciones, pero las elecciones, de

ninguna manera, son democracia; son un elemento de y un elemento para.... El nivel de participación popular que la democracia exige, no está dado, y por eso, planteamos la revalorización de la democracia local, concibiendo al Municipio como la pedagogía de la democracia, la pedagogía de la libertad, como lo expresaba José Martí. De esta forma, en la democracia local, se debe revalorizar lo provincial y lo municipal.

En el gran desafío político, no nos interesa quiénes van a ser concejales o consejeros provinciales, ni siquiera nos interesa quiénes van a ser diputados; lo único que nos importa es quién va a ocupar la presidencia de la República. Estamos perdiendo, entonces, una condición clave de todo proceso democrático: el ejercicio de la ciudadanía (haciendo derivar este término de *cívitas*, de preocupación por las cosas de la ciudad, que es el sinónimo de *civismo*).

Si no nos preocupamos por las cosas más cercanas, más inherentes a nuestra propia vida, no podemos hablar de interés nacional, y, menos aún, preocuparnos por temas mayores. Es grave que nos refugiamos en la inquietud que nos causan los asuntos internacionales, mientras mantenemos absoluto descuido de lo que sucede a nuestro alrededor.

LA UNIVERSIDAD TIENE QUE SER POLITICA

En este desafío, hay que intentar avanzar en la reconceptualización de

la política y lo político. Otra trampa en la que caemos muy a menudo, es en desvalorizar la política, decir que es un desastre, que los políticos son cada vez más corruptos, más incapaces (lo cual es cierto), pero además, ese concepto contribuye a los beneficiarios del sistema, que no necesitan de la política para tener poder, ya que, tienen otras fuentes de poder.

La política es la alternativa de poder de los sectores que no lo tienen; pero en la actualidad, se convierte en una especie de agencia de marketing de las grandes empresas, que les sirve de instrumento de sus intereses.

Esta reconceptualización de la política tiene, incluso, que determinar nuevas formas de acción política, nueva estructuración de los partidos políticos y conferir rol político a otros sectores que no sean precisamente partidos.

Otra gran trampa de esta pseudo democracia que vivimos, es considerar que lo que no es partido, es apolítico: un sindicato tiene que ser apolítico, una organización de profesionales debe ser apolítica, la misma universidad tiene que ser apolítica. Considero que la universidad debe ser política, pero no partidaria (no puede pertenecer a una sola tienda, no puede ser propiedad de un grupo), pues, es ella, el laboratorio donde se genera y sugieren los cambios que mantienen a la sociedad al día.

Hay entonces, después de este gran desafío político, un gran desafío

institucional que considerar. La tentación podría ser, llamarlo desafío administrativo, pero es más que eso, es institucional; involucra lo que se denomina reforma del Estado.

Hace poco, discutiendo sobre estos temas, debatíamos sobre la diferencia entre Estado y Gobierno y se planteaba que a veces se confunden estos dos términos. Yo sostenía que es legítimo que la confusión se dé, porque uno de los fines fundamentales del Estado es ejercer el Gobierno; entonces, hacer diferencias por razones conceptuales, de que el Estado es un territorio y solamente eso, es un absurdo. No podría plantearse, por tanto, reflexionando al absurdo, la reforma del Estado, porque involucraría la reforma territorial del Ecuador, y cuando hablamos de reforma del Estado, estamos planteando la reforma de la manera de hacer gobierno.

Aquí tenemos un reto evidente: el de la modernización; siendo nosotros los sectores progresistas, lo dejamos en manos de los sectores retardatarios. La modernización se ha tomado como tema de retardatarios y los progresistas aparecen como su oponente. Paradoja de paradojas, pero se da.

¿Por qué nos oponemos a la modernización?, debido a que, se la concibe solo como privatizaciones; porque se determina claramente que lo que hay detrás de esto, es un interés económico, de tomarse lo poco que queda del patrimonio nacional, para beneficio del sector llamado privado.

Aquí hay una reconceptualización que hacer y elementos para meditar.

El sector público, que es apenas sector estatal o gubernamental, no nos representa, pero tampoco nos sentimos parte del sector privado, surge entonces, la pregunta: ¿en dónde estoy?

El sector público es solo estatal o gubernamental, sustentado en poder político; mientras que, el sector empresarial o privado es tal, sustentado en poder económico.

Debería crearse un auténtico sector público representado por el poder social, que se manifiesta en las organizaciones no gubernamentales, sectores eclesiásticos de base, organizaciones barriales, sindicatos, en fin, en todo lo que es la sociedad frente a esta entelequia creada por nosotros mismos, el Estado.

El Estado no debe desaparecer, pero sí, redimensionarse. El sector público está representado solo por la burocracia, que ha ejercido el poder (con todo respeto a las sensibilidades que pueda lesionar) con baja calidad y mucha corrupción, generada entre otros, por el sector privado. El sector público debe convertirse en una especie de equilibrador entre los fines del Estado y los apetitos del sector privado; ya debe dejar de defender los intereses de un grupo, que ni siquiera puede ser considerado tecnoburocracia.

En la reconceptualización institucional y política surge otro gran desafío. Estudiamos hasta para ser médicos -digo a los colegas- y ellos sonríen; estudiamos para ser economistas, y es importante hacerlo, pero me pregunto, ¿dónde aprendemos a ser gobierno?, ¿dónde aprendemos gestión pública?, ¿dónde aprendemos política y dónde conducción del Estado? Pensamos que solo basta montar una campaña electoral, conseguir fondos, improvisar afiches y elaborar cuñas, para ser elegidos; pero es necesario mucho más que eso: es indispensable capacitar a los cuadros que van a gobernar.

LAS MAYORIAS NO SON PARTE DE LA ECONOMIA, SINO DE LO SOCIAL

Después de estos grandes desafíos, planteamos el económico-social, como una alternativa en todo plan que quiera llamarse de esa manera. No diferenciamos lo social de lo económico, ya que es falsa dicotomía. Tal vez por razones pedagógicas podría hacerse, pero en la práctica lo que sucede, es que el sector económico tendrá razones para no hacer nada en el área de lo social y lo social no tendrá argumentos para sustentar con cifras los puntos de vista que desea sostener.

La dicotomía entre lo económico y lo social ha dado gran beneficio al predominio de lo económico en la conducción del Estado y lo económico, so-

lo determina el beneficio de ciertos grupos. Las mayorías no son parte de la economía, son parte de lo social.

Cuando hay crisis hay que acen-
tuar el trabajo en lo económico y, entonces, las mayorías quedan fuera. Esta es la lógica con que funciona el sistema y no solo en época de gobierno neoliberal.

Desde mucho tiempo atrás hemos tenido gobiernos neoliberales, e incluso yo he colaborado con algunos de ellos. Comentábamos con Osvaldo Hurtado, que somos un régimen neoliberal que no admite serlo, pero que la lógica de muchas de nuestras acciones tiene que ver con las imposiciones de los organismos internacionales de crédito.

Hace tiempo atrás tuvimos que sucretizar la deuda, con tasas de interés variable, con el fin de que las empresas no se vieran perjudicadas; sin embargo, esta medida fue diferente a la adoptada por el ex Presidente Febres Cordero, quien lo hizo con una tasa de interés congelada, que a larga, lo que consiguió fue, beneficiar a los que se endeudaron en dólares.

DESAFIO ECONOMICO-SOCIAL

En este punto reitero el tema fundamental de esta exposición: la elaboración de una estrategia nacional de desarrollo. Nacional, en cuanto al ámbito de su cobertura y al origen de sus planteamientos.

Hasta el momento no hemos tenido un plan nacional de desarrollo, todos han sido fruto de la imposición de la tecnoburocracia de los organismos internacionales. Es hora de que se haga un esfuerzo por ser originales, pues, es una necesidad.

¿Existe acaso un plan en el que se ponga énfasis en la reactivación del aparato productivo?, yo no lo conozco. Uno de sobrentendidos trágicos del país, es el considerarnos un país agrícola, todo el mundo lo acepta, nadie lo discute. Igual cosa ocurre con el sobrentendido de que la familia es la célula fundamental de la sociedad, pero me pregunto, ¿cómo está esta célula básica en la sociedad?, desarticulada.

SOMOS UN PAIS DE AGRICULTORES, NO UN PAIS AGRICOLA

Desconozco si en la actualidad existe en la Facultad de Ciencias Económicas, la cátedra de Economía Agrícola. ¿Cómo puede ser que en un país que se considera básicamente agrícola no se imparta esta cátedra?, por lo tanto, somos un país de agricultores, no un país agrícola.

Las líneas de crédito para fomento de la agricultura no se dan en la magnitud y con las condiciones que se necesitan. Por ejemplo, el Banco de Fomento presta hasta el 60% del crédito que se requiere, pero ¿con qué vive ese agricultor mientras su siembra produce frutos?. Vive con el dine-

ro del crédito, siembra menos y posteriormente no tiene con que pagar. Evidente es la deuda del Banco de Fomento, incrementada por algún Ministro de Agricultura, banquero que transfirió la deuda de su banco al Banco en mención.

Es menester crear actividades que reactiven el aparato productivo; tomando las palabras del Dr. Borja, sin querer ser sectario: la economía se debe reactivar de abajo hacia arriba. La famosa teoría del goteo ha probado que en la práctica no funciona. La reactivación tiene que darse desde la base, se debe incrementar el poder adquisitivo de la gente, fomentar la generación de empleo, aumentar la producción de bienes y servicios.

¿En dónde están los créditos para que esa base fomente producción y dónde se encuentra la capacitación de esa base, en este momento, en que las tecnologías de desarrollo administrativos predicán la importancia de calidad total, productividad, etc.?. ¿Cuánto dinero se gasta en los múltiples cursos que se dictan en el sector empresarial?. ¿No sería mejor invertir estos recursos en el Instituto de Investigaciones Económicas, con el fin de crear la materia antes mencionada?

Dentro de la reactivación del aparato productivo, es vital establecer alguna relación entre planificación y presupuesto. En teoría, el presupuesto no debería ser sino, la expresión numérica del plan, pero ocurre lo

contrario en la práctica. Ha ocurrido, que el Ministerio de Finanzas elabora su presupuesto y después se realiza un plan, que por supuesto, no tiene nada que ver con el primero.

La asignación presupuestaria tiene base histórica, lo que se gastó ayer, se tendrá que gastar mañana. Si aparece una epidemia de dengue, no hay presupuesto en el Ministerio de Salud, porque no estaba previsto. En esta base histórica, no se puede seguir trabajando, y menos cuando en ningún libro se habla de que se debe presupuestar primero los gastos y después los ingresos; es decir, el presupuesto, siempre estará desfinanciado, pero indican, que ésta es una ley de presupuestación.

Debe crearse una gran organización, un consejo nacional de planificación, presupuestación económica y social. Asimismo, debemos tener un balance mayor de conocimientos sobre ingresos y gasto público, para darle una clara orientación a la estrategia nacional de desarrollo.

Otro punto importante en el tema de lo económico y social, es el de garantizar la seguridad alimentaria. Uno de los grandes ideólogos del desarrollo agrícola e industrial de China, Mao Tse Tung, sugirió que el desarrollo industrial tenía que estar condicionado por el desarrollo agrícola. Iniciar las actividades con la fabricación de fertilizantes, maquinaria agrícola, arado, tractores, etc., es decir, saciar el hambre del pueblo para

después, encaminarse hacia el progreso de la industria. Con esta filosofía, Mao logró terminar con las famosas hambrunas chinas.

Esta política de seguridad alimentaria, debería ser la primera obligación de cualquier gobierno, pues la situación más lesiva a la dignidad, a los derechos humanos, es la desnutrición en un país que presuntamente se dice agrícola.

Si se elaboran hojas de balance anual de alimentos (hechas tiempo atrás), en las que se calculen el volumen de población versus el volumen de consumo, comprobaremos que nuestro país es deficitario en esta materia. Tal vez en ciertas frutas y en azúcar, se encontrará superávit, pero esto no significa que nuestro país es rico y menos que es un país agrícola.

Dos consideraciones importantes que deben tomarse en cuenta son: ¿qué vamos a hacer cuando se termine el petróleo? y ¿cómo vamos a seguir afrontando el tema de la deuda externa?

Cálculos que encierran cierto misterio, nos indican que en el Ecuador habrá petróleo por 15 años más, es decir, nuestras reservas se agotarán en el año 2010. Cuando pienso en esto, me pregunto ¿qué haremos sin petróleo, sabiendo que ya no ingresarán las divisas que constituyen el 50% de nuestro presupuesto?, y, por otro lado, con ¿qué divisas compraremos el

petróleo que nos haga falta?. En este punto son dos los niveles de análisis: a) se agota la posibilidad de exportar y solo nos queda reservas para consumo interno, y, b) ya no hay petróleo para consumo interno, por lo tanto, se tiene que importar.

En estas circunstancias, se debe conjugar en la política económica, la deuda externa y la desaparición de los ingresos petroleros; pero también, se debe tomar en cuenta, el desafío ecológico, ya que al paso que vamos, nos quedaremos sin petróleo en el 2010 y sin naturaleza, sin la enorme potencialidad que significa nuestra biodiversidad.

LA GLOBALIZACION DE LA ECONOMIA

Otro gran desafío es el de la Cuenca del Pacífico. Cuando hacemos planes de desarrollo cometemos dos errores: no tomamos en cuenta que el medio en que vivimos se modifica por factores externos o consideramos que éstos son los únicos culpables de nuestro desarrollo. Yo creo, sin embargo, que hay que partir de las potencialidades internas para luego conciliarlas con los acontecimientos mundiales.

Por último, y dentro del desafío económico-social, se debe tomar en cuenta la homogeneización económica y societal que está viviendo el mundo. Antes, cuando una persona viajaba, trataba de llevar unos dólares extras o se alojaba en un hotel ba-

rato, con el fin de comprar cosas que uno creía eran más baratas en el país que visitaba. En la actualidad, existe una homogeneización de los precios, es posible conseguir zapatos italianos a menor precio en un tercer país. Así está funcionando la economía, hay una globalización económica, pero también de hábitos.

La condición de la diversidad tiene que ver con el tema inicial de la identidad. Para mantener nuestra identidad, es necesario cuidarse de la homogeneización societal, tratando de ser nosotros mismos, pero no por esto, vamos a olvidar lo que acontece en el exterior. Si antes las noticias internacionales nos llegaban en 24 o 48 horas, ahora, por el avance de la tecnología, nos podemos enterar inmediatamente de lo que sucede a miles de kilómetros de distancia.

DESAFIO DEMOGRAFICO

Un tema importante del que no se habla, pero que debería tratarse es el que corresponde a la demografía, entendido no únicamente como control de la natalidad, sino en su acepción más amplia.

Casi no existen trabajos sobre distribución espacial de la población o consideraciones sobre el espacio urbano. Lo poco que conozco al respecto, es sobre un arquitecto que se ocupa de esto en el CONADE, Ramiro Tobar, y pocos más, como el Ing. Oquendo.

En el Perú, se escribió a partir de un trabajo del Instituto de Estudios Peruanos, un libro titulado "El Desborde Popular", en el que se relata sobre las migraciones en el Perú que generaron el fenómeno llamado "chicha", que consistía en que los andinos que bajaban en la costa, en Lima, traían hábitos culturales que iban tomando fuerza, e inclusive creo que este fenómeno fue uno de los artífices de la victoria de Fujimori.

En el Ecuador, este tipo de fenómenos no se consideran. Tal vez, algo significativo fue el quinto centenario del encuentro de dos culturas, que coadyuvó al surgimiento de la CONAIE.

La población indígena tuvo alguna participación en procesos sociales importantes como la Revolución Alfariista, en la que surgieron algunos generales de poncho, pero nada más. Ahora las agrupaciones clasistas como la UNE y FUT, requieren de su apoyo, pero aún no alcanza un reconocimiento implícito.

Perú solo contempla en su constitución las costumbres blanco-mestizas, y la familia a la que hace alusión es aquella con rasgos occidentales.

NUEVOS ACTORES SOCIALES

Surge un nuevo actor social (no a raíz del caso Bobbit, sino antes), la mujer, que en esta sala está escasamente reflejada. Desde hace tiempo

atrás, comienza a darse la emergencia de un nuevo actor social, que exige reivindicaciones inherentes al género y que nunca han sido consideradas en el plan de desarrollo, el plan de desarrollo es hecho por hombres y para hombres.

La ley, al igual que toda condición societal se origina en ausencia de consideraciones de género o de nuevos actores sociales, y un fenómeno que aunque todavía no se ha considerado con la magnitud debida en el Ecuador, comienza a ser preocupación mundial, el fenómeno del crecimiento sin empleo.

El último informe de las Naciones Unidas sobre desarrollo humano, muestra un alto nivel de crecimiento sin empleo. Como consecuencia del desarrollo científico-tecnológico y del incremento de la productividad, ya no se emplea más gente cuando se produce mayor crecimiento, y es aquí donde comienza este fenómeno.

EL PODER DEL CONOCIMIENTO

Vamos a analizar otro tema, que creo clave. Aunque no comparto con la idea de la causa única, si tuviera que poner mi mayor esfuerzo en una determinada cosa, lo haría en la educación.

Hemos estado peleando en el campo político, por la redistribución del ingreso, creo que hay que seguir trabajando en el tema, pero me preocu-

pa más, la mala distribución del conocimiento. Hay que plantear la redistribución del conocimiento, como un objetivo de un programa alternativo de desarrollo.

Si comparo mi situación económica con un habitante de Chilibulo, por supuesto que la mía es mejor que la de él; pero si comparo mi conocimiento con el suyo, la brecha es mucho más grande. Por supuesto, que reconozco que hay cosas que él conoce y que yo no, pero el conocimiento que se admite como válido y generador de ingresos, es mayor en mí.

De los factores de poder, que tradicionalmente fueron: la fuerza, el dinero y el conocimiento, el más importante pero el peor distribuido, dicen los futurólogos, es precisamente el conocimiento. El conocimiento está por encima de la fuerza y del dinero, tanto que la fuerza y el dinero se ponen a su servicio y no al revés, como sucedió en un tiempo, en el que el conocimiento estaba al servicio de la fuerza y el dinero.

Deberíamos en esta línea, insistir en la visión de Benjamín Carrión, en la que el Ecuador puede ser una gran potencia cultural, a pesar de ser una pequeña República.

El tema de la educación debe ser tratado de arriba hacia abajo. El énfasis hay que ponerlo en la reforma universitaria, no niego que mucho de lo que le ocurre a la Universidad, tie-

ne que ver con los otros escalones del sistema: malformación de los bachilleres; pero si no se hace nada por mejorar la calidad de la educación superior, ¿qué cuadros harán operativo cualquier plan de desarrollo? Si analizamos, encontramos que no tenemos gente en el tema.

En identidad cultural, por ejemplo, debemos pensar en Sánchez Parga, un español que se nacionalizó, y en algún otro. En temas de desafío político, prácticamente nada, aunque tenemos una Facultad de Ciencias Sociales que recibió un buen incentivo del Gobierno anterior, la FLACSO, un gran escándalo de un millón de dólares. He sabido que a la Católica le dieron un crédito en el BEDE por tres millones de dólares, que después se lo condonaron, y por eso, hubo condecoraciones, por condonaciones.

Si hablamos de Cuenca del Pacífico, ¿quiénes son expertos en esta materia?, nadie; por lo tanto, tenemos que poner énfasis en la educación superior.

Un elemento clave dentro de este tema es, destinar fondos para garantizar que la educación deje de ser tercer mundista y se convierta en universidad de primer mundo; porque la tragedia, con todo respeto, al esfuerzo que se está haciendo en otros ámbitos, es que las universidades privadas quieren reemplazar la labor de la universidad estatal con el cuento de la calidad, es decir, acumu-

lar PHDs, los cuales posiblemente no tienen la capacidad pedagógica, ni la formación docente para garantizar una adecuada transmisión del conocimiento.

Conjuntamente con la crisis de la educación superior, en donde el énfasis tiene que ser el mejoramiento académico, existen una serie de propuestas en estos días, que un plan alternativo de desarrollo tendría que asumir y discutir. ¿Por qué las carreras tienen que ser de la forma como están diseñadas?, ¿por qué la gente progresista se vuelve tan tradicional y conservadora?

En otros países la formación está vinculada a un número de horas de clase. En este punto considero importante la propuesta del Ing. Paladines, que plantea cinco mil horas de clase en cinco años, es decir, mil horas anuales, cien horas mensuales, cinco horas al día. Nosotros no tenemos esa posibilidad y entendemos en número de años la formación profesional.

Estamos creando cátedras en algunas universidades, en razón del último becado que llegó con tal especialización, pero no en razón de la necesidad.

Los métodos de evaluación son obsoletos y casi no hemos avanzado en post-gradados; entonces, hay un déficit que tiene que vincular necesidades del sector productivo global de toda la sociedad, con la formación profesio-

sional, sin subordinarse, porque tampoco vamos a hacer una universidad funcional al sistema. La universidad es un instrumento de cambio, pero ¿en dónde tienen que darse esos cambios?

Uno de los cambios tiene que ser el desarrollo científico-tecnológico. Por nuestra situación, no aspiramos a ser una potencia en esta materia, pero sí debemos tratar de avanzar en la seguridad científico-tecnológica; y, esto tiene que ser parte de la elaboración de algo que tampoco existe, una política científico-tecnológica, es decir, el por qué y el para qué de aquello que vamos a hacer.

Yo estuve muy cerca de estos temas, porque participé en el Programa CONACYT-BID y constaté que en formulación, gestión y evaluación de proyectos todavía nos falta mucho camino por recorrer. Como las cosas están diseñadas para ejecutarse y no mirarlas más, no nos preocupamos por los resultados reales, ni por hacer un seguimiento.

El vínculo educación-sector productivo, ha comenzado a adquirir mayor importancia, incluso se ha creado un organismo que se llama Centro de Transferencia y Gestión Tecnológica, ámbitos en los que estamos fallando; pero este vínculo no se va a dar únicamente por la constitución de un centro.

En otros países como Costa Rica, se está haciendo un análisis prospec-

tivo sobre puntos fuertes en ciencia y tecnología, sobre qué medidas tomar en aquellos puntos que están en cero o para robustecer aquellos en los que son fuertes y cómo socializar este conocimiento para que vaya más allá de la universidad.

Sin duda, la gran revolución, es el imperativo del conocimiento. Habría que plantear una reconceptualización de las políticas educativas si es que existen; sino, elaborarlas en función de estos intereses y proponer en este tema, un gran acuerdo nacional por la educación, que vaya más allá de Ecuador Siglo XXI y que involucre la educación superior.

DESAFIO ECOLOGICO

Hemos hablado de que una de las mayores riquezas del Ecuador es la biodiversidad. Nuestro país en su escaso territorio, posee una de las mayores riquezas de flora y fauna del mundo, pero la estamos aniquilando, a través de la inmisericorde explotación de los recursos naturales.

Varias especies han desaparecido, debido a la explotación petrolera en la amazonía, simplemente se agotó esa especie, algunas se las comieron, sin ninguna recompensa para el Estado.

Existe gran contaminación por los pozos donde echan los desechos petroleros, que se filtran por las corrientes freáticas, causando la muerte de la vida marina y por ende,

tuberculosis en la región amazónica, por causa de la desnutrición.

Una visión de ecodesarrollo es imperativa, pero nadie lo ha desarrollado, salvo las propuestas de algunas fundaciones como Natura y otras. En este tema, evitando el fanatismo, creo que el medio ambiente es un medio y no un fin en sí mismo.

Un desafío común a todos y que presenta poco avance, es el de las comunicaciones. Ahora estamos en la paradoja de vivir en un mar de comunicaciones sin tiempo suficiente para procesarlas; éste es otro tema que la Universidad debe tomar en cuenta. No es correcto intentar que en cinco o diez años se imponga toda la información existente sobre un tema.

¿Qué es lo fundamental que tiene que hacer la Universidad? Enseñar a navegar a sus discípulos en el mar de conocimientos, otorgar brújulas e instrumentos fundamentales. Pretender transmitir todo el conocimiento es imposible. Sabemos que antes, el conocimiento se duplicaba cada 150 o 200 años, y ahora comienza a duplicarse vertiginosamente en el lapso de una carrera, es decir, que en el lapso de la matrícula y el egreso, éste ya se vuelve obsoleto, porque surge otro nuevo. Por lo tanto, la universidad tiene que poner las bases, el sustento clave que le permita al sujeto, las nuevas cosas que se van dando.

En este contexto, tenemos que considerar el entorno mundial, lo que

nos rodea. Si nos remitimos a los países desarrollados, una de las claves del desarrollo de los llamados Cinco Tigres y el Milagro Japonés, ha sido precisamente el conocimiento, el énfasis que se le ha dado a la capacitación humana.

Todo lo expuesto, configura el esqueleto, el índice de lo que debería ser una propuesta alternativa nacional. Ya no debemos seguir en el intento de cambiar el presente, pues, mientras esto ocurre, el presente se hace pasado. El planteamiento tiene que estar dirigido a cómo cambiar el futuro, y eso sí se puede hacer. Para esto hay que hacer una revolución educativa.

Yo no me atrevo a más precisiones en este esqueleto, porque entonces, atentaría contra el principio de libertad y el dinamismo que es propio de todo proceso social. Mientras nosotros construimos una torre de marfil, en las carreteras probablemente están dándose incidentes con el paro indígena.

¿Qué vínculo tiene la Universidad con este hecho social? Cada vez es más ausente. Entre una partidarización comprometida al límite de ninguna participación.

Oscilamos entre la revolución que se hace mañana, después comenzamos a pintar la consigna cada año, 1960 año de la revolución, el 61, el 62 y así, creo que hemos llegado hasta inicios de la década del noventa,

planteándolo como año de la revolución ecuatoriana. O se nos acabó la pintura, o nos convencimos que no vale seguir pintándolo como consigna del año de la revolución.

Tenemos que reconceptualizar una serie de hechos; esto no puede ser el producto de un solo hombre o de un solo partido, sino de un equipo que se involucre a fondo con una serie de inquietudes que están en la sociedad, que están en la vida.

Rescatar la cotidianidad para un plan de desarrollo, también es otro de los temas, porque éste es un país de ofertas de desarrollo que no considera casi nunca el punto de vista de la demanda.

Se resuelve en el Ministerio de Salud que el horario de atención de los centros será de ocho a doce y de tres a seis (si es que están abiertos en la tarde), pero esa es la hora en que la gente trabaja, y cuando va a su barrio después del trabajo, el Subcentro está cerrado. No se considera el punto de vista de la demanda, y es en este punto, en que la universidad también tiene que intervenir.

En las políticas del estado (inexistentes en casi todos los campos), ¿cuál es la política educativa?, ¿cuál la económica? Política presupone un determinado plazo y consenso, presupone consultas. ¿Ha sido consultado alguna vez el Instituto de Investigaciones Económicas o ha enviado sugerencias? Creo que casi nunca lo

consultaron y casi nunca emitió una propuesta, se han hecho los planteamientos en función a una cosmovisión ajena al sistema.

Uno de los personajes que despierta mi admiración es Eugenio Espejo, y digo, que hay que intentar ser subversivos a la manera de este personaje. El analizó los males de su época descarnadamente, pero también planteó cómo resolver los conflictos y además quienes lo podían hacer.

¿CUAL ES EL PROYECTO ALTERNATIVO DE DESARROLLO DE LA UNIVERSIDAD?

Sin volver a los viejos esquemas de lucha de clases (yo creo que es imposible atender el interés de toda la sociedad), la universidad debería -manteniendo su vocación de cambio- sugerir las reformas que hay que hacer en función de los intereses de las mayorías. Una definición por mayorías, sería la definición clave, pero en las mayorías deberían estar no solo el proletariado, sino de la clase media para abajo, que por cierto, está bastante golpeada, y además, porque la universidad es una manifestación de esta clase.

¿Qué tenemos que ver nosotros con lo estrictamente popular, sino pertenecemos a este sector? A veces, queremos hablar a nombre de ellos, pero sugiero que hablemos en beneficio de ellos, haciendo que parta de ellos sus reivindicaciones.

Leía un artículo en el Boletín que genera el Instituto sobre el costo del transporte, impresionante lo que eso significa, pero transporte no ha sido un tema de la política. A nivel municipal sí, pero nada más.

Creo que más allá de rasgarnos las vestiduras sobre algunas cosas que han ocurrido, lo que hay que hacer es retomar autoestima y ponerse a trabajar con un esfuerzo común, en proyectos alternativos. No va a ser fácil, van a haber distintas visiones, a buena hora, está haciendo falta un gran debate sobre estos temas.

No he visto farsa mayor que la Agenda para el Desarrollo: toma veinte y tantos asuntos, plantea escenarios, establece causas, señala justificaciones y sugiere alternativas, con tanta simplicidad y sin ningún sustento; y esto ha tomado más de un año del nuevo gobierno.

Pero ¿qué gobierno potencial tiene propuestas alternativas?, ninguno. Creo que otra gran tarea de la Universidad debe ser, elaborar una propuesta alternativa de desarrollo, sugiriendo cuáles son los grandes desafíos a los que hay que responder antes de finalizar el siglo.

Tengo un documento elaborado por UNICEF en el año 82, que desearía compartir con ustedes. Este fue fruto de la cooperación técnica entre los estados miembros de la Comunidad Económica Europea para elaborar políticas y programas de ciencia y tecnología, "Utilización de las Refle-

xiones Prospectivas para Orientar el Desarrollo del País”, su autor, el francés Pierre Piganiol, suscita interés en lo que constituye la prospectiva dentro de los altos dirigentes de la economía y la enseñanza superior. En este sentido, hemos sido demasiado pegados a las coyunturas y hemos pensado poco en el futuro.

Para finalizar, establecer un grupo de prospectivas constituye un foco donde convergen hombres que vienen de medios diferentes, con puntos de vista profundos, pero parciales sobre

el porvenir del mundo, que aportan a sus colegas el fruto de sus experiencias personales y poner toda la condición de pensamiento de la Universidad al servicio de una causa. Ahora, como las prospectivas pueden ser un lujo en un país que tiene demasiadas complicaciones en la coyuntura, podrían combinarse los elementos y de pronto tener el proyecto alternativo que propone la universidad. El movimiento indígena ya se ha atrevido a proponerlo, y la ¿Universidad?, estamos esperando que lo proponga.